

# GALERIA DRAMÁTICA SALESIANA



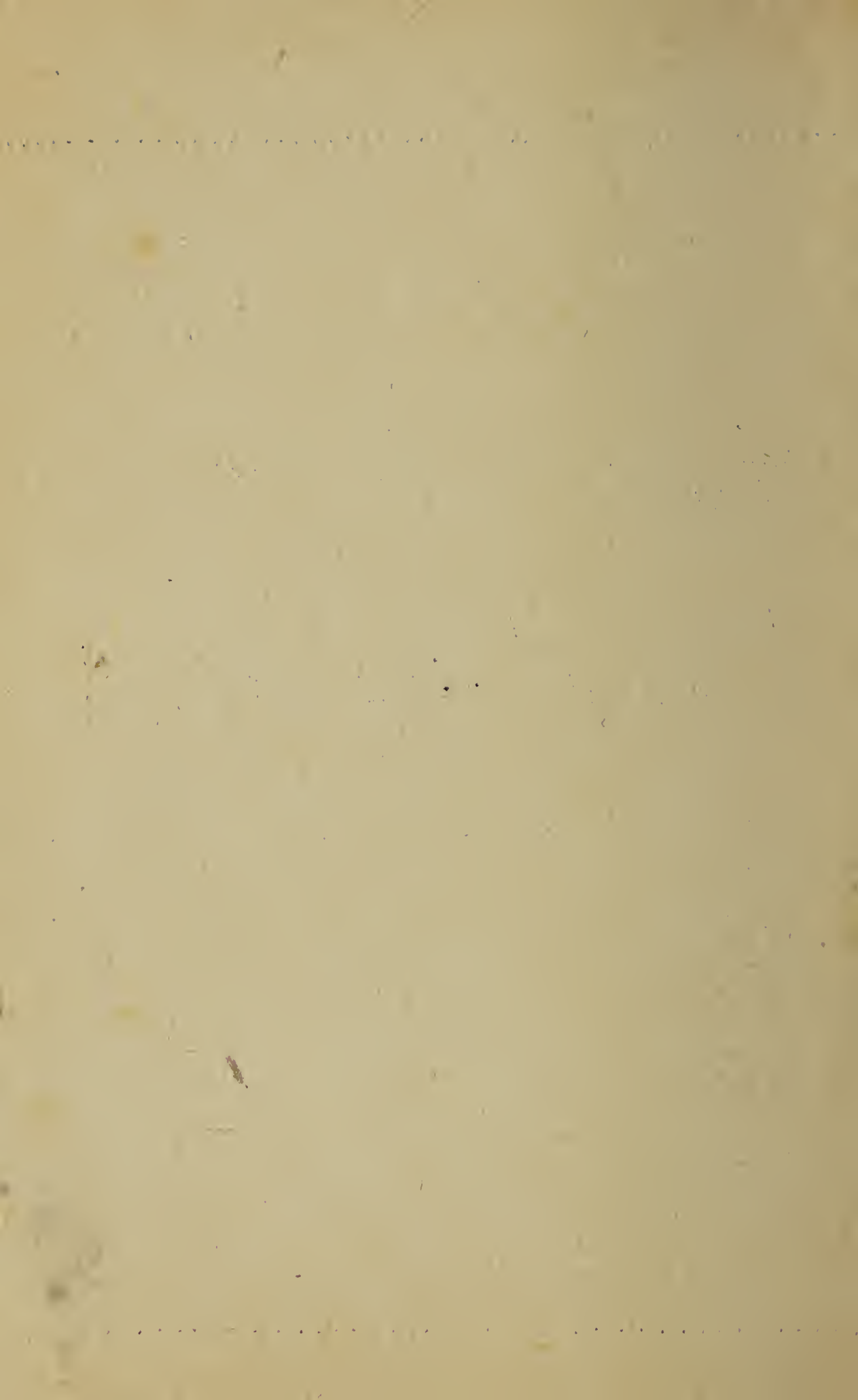
**HOMBRES**

*J. Camini*

HOMBRES

N.º 6

**Estrellita de oro**



4968

GALERIA DRAMATICA SALESIANA

---

HOMBRES

NÚM. 67

# Estrellita de oro

CUADRO DRAMATICO EN UN ACTO

POR

A. MARESCALCHI

---

CUARTA EDICIÓN

---

LIBRERIA SALESIANA

PASEO DON BOSCO. 74

BARCELONA (8)

---

ES PROPIEDAD  
Con las debidas licencias

---

PERSONAJES :

---

LORENZO DOMINGUEZ, padre de  
CARLITOS.

LUIS.

PEPE.

*Lugar:* En cualquier pueblo de España.

*Epoca:* Actual.

*Trajes:* Del día.

---

## COSAS NECESARIAS PARA LA REPRESENTACION

---

*En la escena:* Casa pobre; al fondo, puerta practicable.

*A Lorenzo:* En la escena V, ha de recoger un bastón que estará en el suelo.

*A Luis:* En la escena VIII, una estatuilla del Niño Jesús; en la misma escena, una carta y un sobre; después sacará de la mesa un cabito de vela.

---



## ACTO UNICO

Casa pobre; al fondo, puerta practicable. Al levantarse el telón Luis estará atizando el fuego. Carlitos, estudia.

### ESCENA PRIMERA

LUIS y CARLITOS.

Carlitos, después de leer, repite de memoria para sí:

Estrella, estrellita de oro,  
cantan los ángeles a coro.  
Un Niño ha nacido rubito y hermoso  
de ojitos azules y rostro gracioso.

*Luis*—(*Cansado ya de soplar.*) ¡Que no y que no!... (*Entristecido.*) ¡No quiere encenderse ni a tiros!

*Carlitos*—Déjalo; no te canses. Si no tengo frío, ¿entiendes?

*Luis*—¡Vaya con el señorito! Como si lo encen-

diera por ti. ¿Y mamá?, ¿se va a quedar hoy sin caldo?

*Carlitos*—¿Ah!, ¿es para el caldo?

*Luis*—Sí, para el caldo. Con tal de que Pepe traiga carne.

*Carlitos*—(*Que había vuelto a estudiar.*) ¿Por qué no nos quiere dar más carne Pedro?

*Luis*—(*Suspirando.*) ¿Por qué?... porque quiere dinero. He aquí el motivo.

*Carlitos*—Díselo a papá.

*Luis*—(*Con tristeza.*) ¡Sí, a papá!

*Carlitos*—¿No tiene dinero papá?

*Luis*—Hombre...

*Carlitos*—Pues... ayer, cuando fui a buscarlo a la taberna, jugaba y bebía. Y allí cerquita de él había muchas pesetas. ¿No eran suyas?

*Luis*—No.

*Carlitos*—¿No? Pues, ¿de quién eran?

*Luis*—No lo sé.

*Carlitos*—(*Con viveza.*) Cuando yo sea grande, ya verás cuánto dinero; cuántas pesetas ganaré y también cuántos duros... Y entonces sí que estará bien mamá. Entonces le compraré una casa muy bonita, con un jardín muy hermoso; yo... ¿entiendes?, a mi mamaíta.

*Luis*—Sí, pero entretanto... ¿Sabes ya la lección?

*Carlitos*—¡Huy... toda no! ¡Es hoy muy larga!...

*Luis*—A estudiar, pues.

*Carlitos*—(*Vuelve a estudiar, recitando para sí.*)

La Virgen María con tierno cariño  
los pañales lava del hermoso Niño.

El es su bien, su tesoro.

Estrellita, estrella de oro.



(Luis continúa atizando el fuego o entretenido en otros quehaceres. De pronto.) Luis, ¿tiene mucha tos mamá?

Luis—Mucha, mucha, ¡pobrecita!

Carlitos—¿Se pondrá pronto buena?

Luis—¡Dios lo sabe! (Breve pausa.)

Carlitos—¿Sabes lo que nos ha dicho hoy Sor Teresa en clase?

Luis—¿Que seáis buenos?

Carlitos—¡Otra cosa! ¡Bonita, muy bonita!

Luis—¿Que queráis mucho a vuestros hermanitos?

Carlitos—No, más bonita aun

Luis—Pues, ¿qué os ha dicho?

Carlitos—¿A que no lo adivinas?

Luis—(Por irse.) Bueno, bueno...

Carlitos — (Poniéndose delante.) ¿Qué día es hoy?

Luis—Miércoles.

Carlitos—¡No, hombre! ¿Qué día del mes?

Luis—Veinticuatro.

Carlitos—¿Y mañana?

Luis—¿Qué va a ser? ¡Veinticinco!

Carlitos—(Con alegría.) ¡Navidad!

Luis—(Con sorpresa y triste.) Navidad. Es cierto. No había caído.

Carlitos—Y esta noche es Nochebuena y nace el Niño Jesús en el Portal de Belén.

Luis—Tienes razón.

Carlitos—Pues ahí tienes la cosa tan bonita que nos ha dicho Sor Teresa. Y después... nos ha dicho...

Luis—Que Jesús quiere mucho a los chicos obedientes.

*Carlitos*—Sí, y les trae bonitos regalos. Yo quiero un caballito vivo, así de alto, con la tartanita de encarnado y con dos faroles bien monos, rojos y verdes...

*Luis*—Si el caballito no comiera pienso... ¡bueno!

*Carlitos*—¡Oh, es que yo lo llevaré al prado, como hace Juanito con su cabrita!

*Luis*—(Sonriendo.) Sí, a pacer nieve.

*Carlitos*—¡Que te crees tú eso!... Ya sabré yo apañarme.

*Luis*—Mira, estudia, Carlitos. Pronto llegará padre y entonces ya no podrás estudiar.

*Carlitos*—¡Claro! ¡Papá no hace más que gritar! ¡Por qué se enfada tanto?

*Luis*—Vete a paseo.

*Carlitos*—¿Verdad que papá es malo?

*Luis*—(Reprimiéndole.) No, Carlitos. No digas eso.

*Carlitos* — (Insistiendo.) ¡Sí, sí! ¡Es malo!, ¡malo!, ¡malo! Es él quien hace llorar a mamá; quien le pega. Y ahora está enfermita, mamaíta de mi alma.

## ESCENA II

LORENZO DOMINGUEZ y dichos.

*Lorenzo*—(Entra bruscamente. Viene bastante chispo. Amenaza a Carlitos.) ¡Siempre lo mismo! ¡Siempre charlando! ¡Holgazanes!

*Carlitos*—(Arrimándose a Luis.) ¡Luis, tengo miedo!

*Lorenzo*—Se charla en la escuela, se charla en la calle, se charla en las plazas, se charla en el Congreso, se charla en la taberna y en todas partes no se hace más que charlar. Y el mundo, ¡voto a...! (*Da un puñetazo a la mesa.*) tira adelante a fuerza de charlas y charlas.

*Luis*—(*Suplicante.*) ¡Padre!

*Carlitos*—(*Con timidez.*) Yo... estudiaba la lección.

*Lorenzo*—¡Ah!, estudiabas... la lección. Ya te enseñaré yo con la escoba, ¡perezoso! (*Con voz de falsete.*) ¡Ah, ah! ¡Estudiabas la lección (*Tambaleándose ligeramente.*) Buena va a ser la lección que vamos a dar, a esos señores que se tumban al sol, panza arriba, para hacer la digestión como los cocodrilos, mientras nosotros, ¡mundo ruin!, debemos trabajar todo el día como negros, para... para dar un mendrugo de pan a la familia. Pero, ¡ah!... ¡buena les espera! No pararemos hasta ver convertidos en filetes a todos los banqueros y hasta de un solo bocado, no dejar rastro de burgués... (*A Carlitos, cambiando de tono.*) Y... tú, muchacho... no pienses sólo en comer, ¿eh?... Beber... bueno... pase... con tal que yo tenga dos cubitas enteritas para mí solo. Si sobra, ya habrá para ti. (*Luis solloza.*) ¿Eh?, ¿qué pasa?, ¿qué es eso?... ¿Lloras? (*Acariciándolo con rudeza.*) ¡Pero, hombre, no!... ¡no seas así! Lo he dicho en broma. También te daré a ti, también... No mucho, no... Todavía eres pequeño, ¿eh?, ¿me entiendes?... y podría hacerte daño. A nosotros, en cambio, (*Tambaleándose.*) no nos hace nunca daño.

Luis—Vamos, Carlitos.

Carlitos—¿A dónde?

Luis—Allá. (*Señalando la alcoba de la madre.*)

Lorenzo—(*Después de observar en rededor.*) ¿Y el otro? Ese Peporro, ¿dónde está?

Luis—Ha ido a buscar un poco de carne para madre.

Lorenzo—¿Ah, ya, carne! (*Irónico.*) La señora quiere carne... quiere...

Luis—Si está enferma...

Lorenzo—(*Con sonrisa maliciosa.*) ¿Enferma? ¿Enferma ella! Yo, sí. Pero lo que es ella, ¿buena está! Está en cama todo el día y se hace servir como una princesa. También ella es una de esas rechonchas... es decir... como rechoncha, no... pero lo que es... (*Airado.*) burguesa, sí, eso, sí.

Carlitos—La pobrecita tiene tos, mucha tos. Me lo ha dicho Luis.

Lorenzo—¿Calla esa boca! Y estudia ahora que tienes tiempo. Porque el año que viene, a trabajar sin remedio. ¿No hay más! Si quieres comer, ¡a ganártelo! (*Saca su pipa, la enciende con dificultad, se sienta y da algunas chupadas. Cambiando de tono.*) ¡Ah!, y decías que había ido a buscar la carne para... la señora? (*Gesto característico.*) ¿Y los... *cumquibus?* ¿De dónde los ha sacado?

Luis—Ha ido sin ellos.

Lorenzo—¿Sin cuartos?

Luis—Sin nada.

Lorenzo—(*Casi confidencialmente.*) ¿Y tú, no tienes dinero?

*Luis*—; Yo, no!

*Lorenzo*—Ni yo tampoco. Es decir...

*Carlitos*—Ayer, allí en la taberna, había muchas pesetas encima de la mesa.

*Lorenzo*—¿ Muchas? ; Sí!; pero aquel dinero era para beber, no para comer.

*Luis*—Pues Pedro, el carnicero, se ha cansado de fiarnos la carne, y no nos quiere dar más.

*Lorenzo*—(*Levantándose.*) ; No?... ; De veras? Pues también para él llegará su sanmartín. A ese matachín le retuerzo el pescuezo como a una gallina. (*A Carlos.*) Y tú, ; no quieres estudiar? ; No? Tienes razón; tampoco a tu padre, cuando era como tú, le gustaban los libros. Con todo... (*Tambaleándose.*) ha llegado a ser lo que es, aun sin ellos... ; Cómo que no! (*Intenta de nuevo encender la pipa y no puede.*) Y ahora... vamos a hacer el *rendez-vous* a la ilustre dama... de... sin... las camelias. (*Vase izquierda.*)

### ESCENA III

LUIS y CARLITOS.

*Carlitos*—Ya decía, yo que papá era malo.

*Luis*—Pero volverá a ser bueno. ; Verás!

*Carlitos*—; Sabes qué nos ha dicho también la Hermana?

*Luis*—; Qué?

*Carlitos*—Que había una vez un niño que tenía a su madre enferma; y no tenía caldo ni me-

dicinas. Pues, bien; ¿sabes lo que hizo el niño?...

*Luis*—¿Qué?

*Carlitos*—Escribir una cartita al Niño Jesús.

*Luis*—(Sonriendo.) ¿Jesús le contestó?

*Carlitos*—Ya lo creo. Y por la noche un angelito del Cielo trajo carne, medicinas y muchas pesetas y duros, pero de oro. Y la madre se puso buena.

#### ESCENA IV

Dichos y PEPE.

Pepe entra desconcertado.

*Luis*—¿Qué te han dicho?

*Carlitos*—¿Traes carne?

*Pepe*—No.

*Luis*—¿No te han querido dar?

*Pepe*—No. He suplicado, he llorado y nada.

*Luis*—¿Qué hacemos, pues?

*Pepe*—(Imitando.) “Di a tu padre que trabaje. ¿No tiene dinero para malgastarlo en la taberna?... pues también puede tenerlo para su mujer.” Y, así, me han despachado todos, todos... el carnicero, el panadero, el boticario. ¡Dios mío! ¡Dios mío! (Llora.)

*Carlitos*—(Afectuoso.) No llores, Pepe, no llores... (Con importancia.) Yo iré a trabajar para mamá. Seré pintor. Ganaré mucho dinero, mucho...

*Pepe*—¿Qué bueno eres, Carlitos!

## ESCENA V

LORENZO y dichos.

Lorenzo—(*Enfadado.*) ¡Sólo faltaba esto! ¡Llorones, más que llorones! ¡Ni el diluvio universal! Nada, dentro de poco tendremos que ir en barca. Menos mal que no será todo agua. (*A Luis.*) ¡También tú con cara de Verónica? (*A Pepe.*) ¡Y tú también?... (*A Carlitos.*) ¡Ah!, ¿y tú no lloras también? (*Carlitos esconde la cara echándose a llorar.*) ¡Ya lo decía yo! (*Cambiando de tono.*) ¡Qué cuerno!; ¿cuándo acabaréis con tanta comedia?... Pero, ¿es que os habéis puesto de acuerdo con... aquélla para matarme a disgustos, eh? (*En son de mofa.*) ¡Qué infelices sois! Pues yo no quiero morir sino de... ¡borracheritis! (*Transición.*) ¡Ah, ah, ah!, ¡qué enfermedad más deliciosa la borracheritis!... Uno lo olvida todo... se olvida de todos... El mundo da vueltas, dan vueltas las casas, dan vueltas los árboles, dan vueltas las calles, todo da vueltas y no parece sino un cinematógrafo en sesión continua y permanente. Y no se gasta nada; es decir... como gastar, sí se gasta... Pero al fin y al cabo, uno siente como unas cosquillas... ¡vamos!... un calorcillo... hondo... hondo aun cuando nieva, que es una delicia... (*A Pepe.*) ¡Tú por qué lloras? ¡No quieres decírmelo? (*Serio, con prosopopeya.*) ¡No sabes tú... que

yo soy el padre... de mis hijos? (*Amenazador.*)  
¿Y cuando pregunto se me debe responder?  
¿Por qué lloras?

*Luis*—Es que Pedro no ha querido darle la carne para mamá.

*Lorenzo*—¿Ah!, ¿no? ¿Conque no te la ha querido dar?

*Pepe*—(*Con voz temblorosa.*) No...

*Lorenzo*—¿Pues, bien!, ¿déjame de mi cuenta!  
(*Resuelto, va a un rincón y coge un grueso garrote.*) Con este garrote vas a ver qué pronto acabo. (*Creyéndose delante del carnicero.*)  
“¿Me das la carne?—¿No!—¿No?—¿No!—  
Pues, ¡toma!, ¡toma!, ¡toma!”

*Carlitos*—Tengo miedo. ¡Madre, madre! (*Vase por la izquierda.*)

*Lorenzo*—Dos golpes y se acabó. ¡Ah, ah, ah!  
(*Va a salir por el fonda, pero Luis y Pepe le detienen.*)

*Luis*—¿No, padre!

*Pepe*—¿No!

*Luis*—No salgas así.

*Lorenzo*—¿Y quién me lo impide? (*Levantando el bastón.*)

*Luis y Pepe*—¿Nosotros!... ¿Nosotros!...

*Lorenzo*—¿Quién? (*Breve pausa.*) ¡Ah!, pero si vosotros sois vosotros... yo soy yo... Y en mi casa mando yo, ¿entendéis?

*Luis*—(*Suplicante.*) Escucha, padre, mañana... es Navidad.

*Pepe*—Sí, padre. Y esta noche nace Jesús.

*Lorenzo*—¿Ah!... ¿nace esta noche?

*Luis*—Sí, y trae la paz a los hombres; lo ha dicho el señor maestro.



*Lorenzo*—(*Entre sí.*) ¿La paz... a los hombres?

*Pepe y Luis*—Sí, padre, sí.

*Lorenzo*—Y... a las mujeres... ¿nada?

*Pepe*—A ellas también, padre...

*Lorenzo*—Menos mal. Porque tu madre, si todavía no lo sabes, es una mujer, y buena falta le hace la paz.

*Luis*—También tú, padre, tendrías que hacerte un poco más bueno mañana.

*Lorenzo*—¿Hacerme bueno... sólo mañana?...

*Pepe*—No sólo mañana. Después también.

*Luis*—Siempre.

*Lorenzo*—(*Pensativo.*) Ya... ¿siempre! (*Cogiendo de nuevo el bastón.*) Pero... ¿es que yo soy malo?

*Pepe*—¿Oh, no, padre! Sólo que antes...

*Luis*—Eras más bueno.

*Pepe*—Rezabas con nosotros.

*Luis*—No ibas a la taberna.

*Pepe*—(*Con tristeza.*) No pegabas a mamá.

*Lorenzo*—(*Repitiendo.*) ¿Ya! No iba... no pegaba... (*Breve pausa.*) Luego... ¿mañana... es Navidad?

*Pepe*—Todos los otros niños pasan esta noche muy alegres.

*Luis*—Y nosotros...

*Pepe*—También nosotros la podemos pasar, padre.

*Luis*—Si tú quieres...

*Pepe*—Hoy hemos rezado mucho por ti. Por ti, por madre, por todos.

*Luis*—Y Carlitos, también, ¿sabes? Carlitos, el chiquitín que tanto te quiere.

*Lorenzo*—Comprendo... comprendo, ¿zalameros!

Vosotros queréis conmovirme para... ¿Queréis algún regalito, eh?

*Luis y Pepe*—¡Oh, sí, padre!

*Lorenzo*—¿Un caballito?, ¿turrónes?, ¿un balón?

*Pepe*—(*Triste.*) ¡Oh, no!, ¡eso no, padre!

*Lorenzo*—Entonces, ¿qué?

*Luis*—Nosotros queremos que vuelvas a ser lo que eras antes. Ese es el regalo.

*Pepe*—(*Sentándose ligeramente sobre sus rodillas.*) Queremos que vuelvas a ser nuestro papáito, tan bueno, tan afectuoso.

*Luis*—(*Imitando a Pepe.*) Que trabajaba todo el santo día en el taller y volvía a casa rendido, pero contento.

*Pepe*—Y nos sentaba sobre sus rodillas, y nos besaba y nos contaba cuentos muy bonitos.

*Luis*—Mientras madre, sonriendo, preparaba la cena.

*Pepe*—¿Te acuerdas, padre, te acuerdas?

*Lorenzo*—(*Después de una pausa, levantándose de repente.*) ¿Mañana es Navidad?

*Luis*—¡Oh, sí!

*Pepe*—¡La fiesta del amor!

*Lorenzo*—Muy bien. Para celebrar el día de Navidad... mañana... (*En el umbral de la puerta.*) la gran borrachera. (*Carcajada estridente.*) ¡Ja... ja... ja!... (*Vase.*)

## ESCENA VI

PEPE y dichos.

*Pepe*—(*Sollozando.*) ¡Nada!, ¡nada! No nos escucha. No quiere a mamá. ¡La hará morir!

*Luis*—(Con un grito de angustia) ¡Ah, no! ¡no!  
¡no quiero! No, Pepe, no digas esa palabra tan mala.

*Pepe*—(Llorando.) La llevarán al cementerio. Quedaremos solos. Nadie pensará en nosotros. Tendremos que ir por las calles pidiendo limosna como aquel niño harapiento y pálido... que vimos ayer tarde...

*Luis*—¡Calla, Pepe! Si mamá te oye, no podrá sufrirlo.

*Pepe*—(Con arrebató.) ¡Ah, si yo fuera mayor!  
¡Si mis brazos fueran fuertes, harían cualquier cosa, con tal de ver sonreír a mi pobrecita madre!

## ESCENA VII

CARLITOS y dichos.

*Carlitos*—Pepe, mamá te llama.

*Pepe*—(Secándose las lágrimas.) Voy.

*Carlitos*—¿Lloras?

*Pepe*—(Esforzándose por sonreír.) ¿No ves que no?

*Carlitos*—Sí, sí; ¿por qué?...

*Pepe*—Mira, Luis te contará una cosa muy bonita. (Vase.)

## ESCENA VIII

LUIS y CARLITOS.

*Carlitos*—¿Por qué llora Pepe? ¿Ha sido padre?

*Luis*—¡Oh, no! Pero... (Con una idea improvisa) ¿Quieres que hagamos una cosa muy bonita?

*Carlitos*—¿Qué?

*Luis*—Escribir una cartita.

Carlitos—¿A quién?

Luis—Al Niño Jesús.

Carlitos—¿Sí, sí, sí; Y... ¿qué le diremos?

Luis—Muchas cosas. Ya verás.

Carlitos—¿Que nos mande caldo para madre?

Luis—Sí, y que la cure pronto.

Carlitos—¿Como la mamá de aquel niño que nos ha dicho Sor Teresa?

Luis—Como aquélla, sí.

Carlitos—¿Y para padre?

Luis—También le hablaremos de papá.

Carlitos—(*Haciendo pucheritos.*) Es que yo no tengo buena letra...

Luis—Escribiré yo. Tu harás el sobre.

Carlitos—¿Para el cielo?

Luis—Sí.

Carlitos—Y... ¿quién la llevará después?

Luis—Los angelitos.

Carlitos—Pero, ¿hay ángeles que son carteros?

Luis—¡Claro!

Carlitos—Pues el cartero que trae las cartas a papá no es un ángel.

Luis—¿Por qué?

Carlitos—No tiene alas, sino joroba.

Luis—(*Sentándose a la mesa.*) Vamos a comenzar. Tú dicta.

Carlitos—No sé...

Luis—(*Escribiendo*) “Querido Niño Jesús”: Te escribo estas dos líneas...

Carlitos—(*Continuando*) “Para decirte...” (*De pronto*) Luis, ¿sabe leer el Niño Jesús?

Luis—Ya lo creo.

Carlitos—¿Tan pequeñito?

Luis—¿Tan pequeñito! El sabe de todo.

*Carlitos*—¿Quién le ha enseñado?

*Luis*—Su Madre.

*Carlitos*—¿Ah!

*Luis*—(*Escribiendo*) ... que mamá está muy enferma, y no tenemos nada en casa: ni medicinas, ni caldo, ni carne...

*Carlitos*—Porque aquel malo de Pedro no se la ha querido dar a Pepe. Y le ha hecho llorar.

*Luis*—Mándanos... tú...

*Carlitos*—Mucha... mucha...

*Luis*—Y cura pronto a mamá. Y haz que se haga buenc...

*Carlitos*—¿Quién, Luis?

*Luis*—(*Siempre escribiendo.*) Papá a quien queremos mucho. Recuerdos...

*Carlitos*—Y un beso.

*Luis*—Y un beso de tus afectísimos: Luis, Carlitos y Pepe."

*Carlitos*—Si Pepe no lo sabe.

*Luis*—Ya se lo diremos. (*Dobla la carta y la mete en el sobre.*)

*Carlitos*—¿Y el sobre?

*Luis*—El sobre para ti. (*Carlitos se prepara.*)

*Luis*—(*Dictando.*) "A... Jesús... ¡No te dejes el acento!

*Carlitos*—Que vive en el Cielo.

*Luis*—¿Espera! ¿Cómo comienza tu poesía?

*Carlitos*—¿La nana, nanita?

*Luis*—Sí.

*Carlitos*—(*Después de pensar un instante.*)

Estrella, estrellita de oro,  
los ángeles cantan...

Luis—;Basta! “A Jesús, estrellita de oro.” Ya está.

Carlitos—;Y el sello? Hace falta un sello.

Luis—;Deja!, llegará lo mismo.

Carlitos—;La vas a echar?

Luis—Claro.

Carlitos—;A la plaza?

Luis—A la iglesia.

Carlitos—;Quieres que vaya contigo?

Luis—Tendrás frío, ;pobrecito!

Carlitos—;No!... Me soplaré los dedos.

Luis—Entonces, vamos. (*Coge de la mano a Carlitos y se dirige hacia la derecha.*) Pasaremos por aquí y llegaremos antes. (*En la puerta.*) ;Una idea! ;Espera! (*Sale por la izquierda y vuelve en seguida con una estatuilla del Niño Jesús.*)

Carlitos—;Qué traes ahí?

Luis—El Niño Jesús que me regaló papá cuando yo era pequeñito.

Carlitos—;Y qué vas a hacer?

Luis—;Mira! Lo pondremos aquí encima de la mesa.

Carlitos—;Para qué?

Luis—;Para qué? Para encenderle una vela, señorito curioso. Así. (*Registra el cajón de la mesa y saca un cabito de vela y la enciende con tristeza.*) No hay más que esto... ;Pero es tan bueno Jesús!

Carlitos—Vamos aprisa.

Luis—Un momento. ;La carta!

Carlitos—La carta la echo yo.

Luis—Dámela en seguida.

y cura pronto a mamá, y haz que sea bueno... papá... a quien queremos... mucho.” (*Llorando.*) ¡Sí, sí! ¡Tenéis razón!, ¡tenéis razón! Soy un pérfido, indigno de vuestro cariño. ¡Dios mío!... ¡Con qué claridad ilumináis mi alma! ¡Perdón, angelitos míos!, ¡perdón! (*Apoya los codos en la mesa y esconde la cara entre las manos, sollozando.*)

## ESCENA ULTIMA

CARLITOS, LUIS y dicho.

*Carlitos*—(*A Luis.*) ¡Habrá contestado Jesús?

*Lorenzo*—(*Corre a su encuentro, lo levanta entre sus brazos y lo besa con efusión.*) ¡Sí, sí! ¡Ha contestado, ángel!

*Luis*—(*Sorprendido.*) ¡Oh, papá!

*Lorenzo*—Sí, prenda mía, mamá tendrá caldo y medicinas. Pero sobre todo, tendrá el amor más fuerte y acendrado de vuestro padre. (*Sincero.*) Trabajaré. Me sacrificaré. Dejaré las malas costumbres. Seré todavía el padre afectuoso y bueno. (*Abrazando a Luis.*) ¡Lo quieres así, Luis? ¡Lo quieres así?

*Luis*—(*Con sentimiento.*) ¡Oh, padre mío!

*Lorenzo*—Vamos, ahora, a consolar a mamá. Bien ganada se tiene la alegría inmensa que le espera.

*Carlitos*—¿Se pondrá buena mamá?

*Lorenzo*—Sí, hijo mío, sí... Curará; Jesús acabará el milagro.

*Luis—(Con satisfacción.) ¡Gracias, Niño Jesús!*

*Carlitos—(Dándole un beso.)*

*¡Estrellita, estrellita de oro!*

*(Y mientras el grupo desaparece por la izquierda, cae rápidamente el*

TELON







3 0112 098519603

*[Faint, illegible handwritten text]*

